

EDUCACIÓN *Reflexión y análisis*

DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA CIUDADANÍA A LA CAPACITACIÓN TARDÍA DEL ALUMNO-CLIENTE LA SUBJETIVIDAD MEDIÁTICA ANTE UN CONTEXTO ISOMORFO EN LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN MÉXICO EL CASO DEL ITSSLP.C ¹

FROM THE CONSTRUCTION OF CITIZENSHIP TO THE LATE TRAINING OF THE STUDENT-CUSTOMER THE MEDIATIC SUBJECTIVITY TO AN ISOMORPHIC CONTEXT IN THE INSTITUTIONS OF HIGHER EDUCATION IN MEXICO ITS L.P.C CASE

Lya Adlih Oros Méndez ²

Instituto Tecnológico Superior de San Luis Potosí, Capital.
San Luis Posí, México

RESUMEN

La felicidad actualmente queda supeditada de la cantidad de bienes materiales con los que nos encontremos rodeados, producto de un sistema capitalista y neoliberalista, que le dan valor a todos aquellos productos que destaca por su estetización. Por lo que el presente artículo aborda aspectos puntuales de la sociedad contemporánea en cuestión a su formación en función de producción y el consumo, en total apoyo de las bondades de las tecnologías de acción a distancia.

ABSTRACT

Happiness is currently subject of the amount of goods that we find ourselves surrounded by, product of a capitalist and neoliberalism system that gives value to all things that are statified. So this article deals with specific aspects of contemporary society according to its formation as a function of production and consumption, in total support of the technology benefits.

PALABRAS CLAVE

Subjetividad Mediática, Educación Superior, Felicidad y Digital

KEYWORDS

Media Subjectivity, Higher Education, Happiness, Digital

¹ Recibido el 28 de marzo y aceptado el 30 de marzo del 2016.

² E-mail: lya.oros@gmail.com

El sistema de educación superior en México, en la actualidad se ve inmerso en una problemática de identidad, en la que de forma palpable surge una disputa sobre el desdibujamiento de éste como una institución social y de conocimientos que pretende la formación de ciudadanos, polarizándose entre una visión de recurso y como medio de negociación-interacción, en la que se le tilda como fábrica de competencias públicas, legitimadas por intereses privados mediante procesos tecnológicos y administrativos, que de forma eficaz administran las exigencias del mercado y la ganancia, dando espacio a una educación clientelar, que se traslapa a un contexto global.

Los objetivos que se pretenden alcanzar la presente ponencia, están encausados a describir, analizar y evidenciar la participación de los actores que conforman la actual sociedad de la información como constantes de la educación superior en México, al igual que los paliativos que de ella se emanan. Al mismo tiempo se busca destacar el nivel social, subjetivo y tecnológico, los cuales son considerados, por la actual oferta educativa tanto de un sector público como privado en un nivel superior, al adoptar modelos educativos a distancia, que se potencian bajo una dinámica global y que permiten anticipar escenarios futuros del desarrollo educativo, develando espacios mediáticos, sin olvidar la participación e identificación de los elementos de la transnacionalización educativa.

En la actualidad podemos abordar una realidad, en donde las instituciones educativas de nivel superior se encuentran inmiscuidas, es decir mediante la adopción de subjetividades mediáticas, y tecnologías de acción a distancia en el mercado global de la educación superior en México, como medio legitimador de una formación del ciudadano, a la capacitación tardía del alumno inmerso en la cultura una virtualidad real, donde evidentemente los roles que le conciernen continúan redefinidos, inventado unos y desdibujando otros.

El mercado de la educación superior

Es posible hablar de una intencionalidad educativa, de la cual se significa la reforma universitaria, enmarcada por una racionalización y burocratización de las que emerge un trabajo especializado, dicha reforma se origina a partir del siglo XIX, encontrando un esquema educativo totalmente relacionado con las necesidades de la industria, trabajo y el accionar diario, perfilando cierto pragmatismo que busca relacionar los servicios educativos proporcionados por las escuelas de las universidades con las necesidades más específicas de la economía y la sociedad; sacando ventaja de la vocación práctica de los individuos, ayudando así a resolver los problemas de las empresas y la producción industrial a través de medios como el isomorfismo, que legitima relaciones clientelares entre alumnos e instituciones educativas.

Según Bill Reading (1996) es necesario reacomodar una actualidad educativa, que dirija dichas instituciones ya que la implementación de una subjetividad mediática les hace perder cotidianamente su esencia: productoras, protectoras y formadoras universalmente del individuo, para incursionarse como corporaciones transnacionales y burocráticas, resaltando el control y panóptico que de ellas emanan.

Dado lo anterior no hay duda de que la escuela como pieza formadora no puede quedar al margen de este impacto. Ha de reelaborar el currículo introduciendo este nuevo contenido de la virtualidad del que se apoya para complementar sus procesos formativos, por lo que parafraseando a Pérez (1998) retomamos:

El papel de la escuela, sería ayudar a formar ciudadanos más cultos, responsables y críticos ya que el conocimiento (en este caso sobre el potencial y los mecanismos de seducción y concienciación de los mass media y las nuevas tecnologías de la comunicación) es una condición necesaria para el ejercicio consciente de la libertad individual y para el desarrollo pleno de la democracia (p.40).

Lo anterior nos permite evidenciar la actual función de la educación superior en México, la cual está siendo tornada como objeto, ante la relación clientelar del alumno y la institución, donde las nuevas instituciones educativas, recurren a procesos isomórficos bajo la intención de sobresalir a través de estándares de calidad administrativos, más que académicos, dejando por un lado la formación universal del individuo.

Anteriormente, el modelo educativo tradicional contemplaba los espacios disciplinares bajo el esquema de aulas y muros formativos, donde el espacio (caracterizado por un encierro) arquitectónico apoyaba el panoptismo de una vigilancia, lo que permitió propiciar lo que Foucault (2000) llamó “sociedades disciplinares”. Las cuales permitieron la interrelación de tres dominios: Producción económica, Poder y política y Conocimiento.

Dispositivos didácticos productores de subjetividades

La transmisión de información plantea a los procesos de formación actuales, el desafío de construir signos y símbolos cuando las señales ya no son controladas por los dispositivos pedagógicos tradicionales: el pizarrón, el aula y el cuerpo de docentes, sino por el complemento de tecnologías de mediación, entre ellas: pantallas, celulares, dispositivos de audio, ondas electromagnéticas. El asalto del afuera de la escuela, ya sea el hambre, la tecnología o una combinación de ambas, u otros factores, exige que la educación superior no sea más un interior autosuficiente, posibilitando la producción de

subjetividades por las clases disciplinares y de control, legitimadas por medio de viejas y nuevas tecnologías.

Sin embargo, lo expuesto anteriormente requiere introducirse a una virtualidad, creada por la manipulación de tecnologías electrónicas, informáticas y cibernéticas como un mecanismo de control desde el interior y exterior de las instituciones educativas, resaltando que una figura mediática no se trata de los medios de comunicación, sino de un conjunto de tecnologías “de acción a distancia”, como sostiene Gabriel Tarde, dentro de las cuales conviven viejas tecnologías (los medios masivos) con nuevas (las tecnologías de información). Desde este punto de vista, “mediático” no quiere decir tanto proveniente de los medios de comunicación sino propio del avance de tecnologías de mediación refiriendo a Pablo Rodríguez (2009), y la tendencia de incorporación a un mundo globalizante, pendiente de las exigencias de un estado y mercado.

En cuanto a subjetividad, tomaremos su definición como un modo de vida cultural y socialmente construido, en el que encontramos sus producciones mediante prácticas materiales que dan existencia a esos modos de vida; les nombraremos dispositivos productores de subjetividades a la existencia de determinadas estructuraciones prácticas, que logran afectar un modular en la forma de vivir.

Entre los dispositivos de control y poder que destacan en una oferta educativa, encontramos los medios de comunicación, al igual que las tecnologías de información y comunicación, que bien retoma Duschatzk (2002) al mencionar que no ejercen su poder sobre los sujetos previamente constituidos, sino que los constituyen. De ahí la influencia que ejercen los medios masivos y las TIC's por instituir subjetividad, desde una epistemología constructivista del lenguaje que, hegemonizado por el soporte-pantallas, organizan un complejo sistema espacio-temporal y perceptivos-cognitivo que condiciona la producción de modos de vida.

En 1996 Manuel Castells trabajó en la trilogía de la obra *“Era de la Información”* la cual constituye un ambicioso y original intento de formular una teoría sistemática, que da cuenta de los efectos fundamentales de la tecnología de la información en el mundo contemporáneo. De la misma forma atribuye al desarrollo tecnológico, con dispositivos mediante los cuales el trabajo actúa sobre la materia, para generar producto; el análisis de Castells se desarrolla a lo largo de tres dimensiones básicas: producción, poder y experiencia, con las que, de igual forma, coincide Basil Bernstein al afirmar:

“Las relaciones de clase generan, distribuyen, reproducen y legitiman formas características de información, que transmiten códigos dominantes y dominados, y esos códigos posicionan de forma diferenciada a los sujetos en el proceso de adquisición de los mismos, permitiéndonos entender el origen de los países que han propiciado y comercian con una transnacionalización educativa, producto de una virtualidad real”.
(Bernstein, 1994, p.34).

Componentes concernientes de la subjetividad mediática

En este sentido, el mundo mediático, la virtualidad real, el espectáculo, son nombres de una compresión del espacio y del tiempo (el tiempo atemporal y el espacio de los flujos) en la que los sujetos y estudiantes ya no se desplazan. Se trata, casi, de un viaje interior, sin movimiento, hacia la sustancia misma de la representación; de ahí la justificación de las universidades virtuales, clases a distancia, licenciaturas ejecutivas, procesos y modalidades digitalizadas y globalizantes que permiten el intercambio mercantil de un servicio educativo, mediante una vigilancia a distancia controladora (desterritorialización) de gobiernos haciendo ejercicio de una supuesta autonomía que les corresponde como instituciones de educación superior.

Por ello, es necesario abordar de una forma sintética, los componentes que conciernen a la subjetividad mediática en la educación superior: La educación como encierro, disciplina y vigilancia, el paso del moldeamiento a la modulación, sociedades de control, forma, formación e información, espacio, tiempo y cuerpo en las sociedades de control y la subjetividad mediática. Lo anterior se aterriza bajo la intención de evidenciar las transformaciones sociales, producto de fenómenos globalizantes, encontrándose entre ellas la “crisis de la educación”, la cual en la actualidad busca soportarse y transnacionalizarse mediante nuevas dinámicas sociales, flujos tecnológicos y sus efectos subjetivos, permitiendo dar respuesta a la cuestión: ¿Cómo dimensionar la potencia de la educación superior en la era de la información?

Hoy la exigencia no es solamente la de formarnos, sino capacitarnos, que significa ir cambiando de curso a curso, de problema en problema, de modalidad en modalidad, de competencia a competencia, al hablar de la era de la información, haciéndose notar que las tecnologías digitales, efectivamente cumplen la función como mecanismo de vigilancia y panóptico, al igual que de sociedades de control, solo que de forma más económica y a distancia, en la que, a los nuevos y futuros profesionistas se les apoya en un proceso formativo basado en “competencias” y “artefactos virtuales”, buscando no tanto una formación histórica, sino una permanente en el orden global de la información y de las comunicaciones que permiten la transnacionalización de la educación superior adoptando esquemas isomorfos e innovadores, en los que se desvirtúan cada vez más una comunidad local o nacional para dar paso a una multiculturalidad respaldada y transitada por las relaciones sociales y subjetividades mediáticas.

A manera de líneas conclusivas

Por tanto, podemos situar subjetividades en una cultura escolar, comprendida a través de sus prácticas, saberes y representaciones producidas y reproducidas en su mismo contexto que forman parte de la vida cotidiana de cualquier institución. Entendiendo que al abordar nuevas subjetividades

mediáticas en educación, se persigue la capacidad modeladora del conjunto de prácticas, conocimientos, y las representaciones sociales que operan a través de los medios masivos y las nuevas (y ya no tan nuevas) tecnologías de comunicación.

Por lo que, al caer en prácticas subjetivistas en educación, estaremos haciendo alusión a prácticas no reguladas, controladas, ni mucho menos certificadas hacia el interior ni exterior de una cultura escolar. En la que el cliente-educando no deja ser una figura-medio individualizada por la tecnología y masificada por la solidaridad de la mediatización.

Anteriormente, nuestras subjetividades pedagógicas terminaban con el moldeamiento, buscando la adquisición de conocimientos a través de la ciencia, la memoria y el saber. En la actualidad la subjetividad mediática reemplaza aquellos elementos tradicionales como el pizarrón dentro de un aula, para inventariar la información a través de la imagen y la opinión, resaltando la siguiente interrogante ¿Cómo vincular al docente instituido y letrado en la subjetividad pedagógica con el alumno-usuario mediatizado globalmente? y por tanto ¿Quién enseña a quién?

Las instituciones de educación superior, cada vez son más homogéneas, productos de continuas reformas, donde las imitaciones en las prácticas y estructuras juegan un rol importante, por tanto dichas instituciones tienden a modelarse después de que perciben que su competencia es cada vez más legítima y exitosa, permitiendo responder a un impacto isomórfico.

La propuesta emerge en busca de un equilibrio social que permita seguir preservando un esquema educativo tradicional, apoyado por las tecnologías de información y comunicación, en el que su uso, no sea meramente encausado a fines administrativos, comerciales y transnacionales, sino como un medio que permita continuar consolidando la formación de individuos universales, a través del conocimiento científico.

REFERENCIAS

- Bernstein, B. (1994). *La estructura del discurso pedagógico*. Morata S.A, Madrid.
- Castells, M. (1997). *La era de la información Economía. Sociedad y Cultura*. Madrid: Alianza Editorial
- Castells, M. (2006). *La Sociedad Red*. Madrid: Alianza Editorial.
- Duschatzky, S. & Corea C. (2002). *Chicos en banda: los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Paidós. Argentina
- Foucault, M. (2002) *Vigilar y castigar*. México D.F: Siglo XXI.
- Pérez, P; R. (1998). *Nuevas tecnologías y nuevos modelos de enseñanza*. Madrid, España: CCS
- Reading, B. (1996). *The university in ruins*. Cambridge, Mass., Harvard University Press.
- Tarde, Gabriel. (1910). *L'opinion et la foule*. Paris: Félix Alcan